

A las tres y cuarto llegó á Llinás procedente de Barcelona el Sr. Lladó y Vallés, al cual se le habían unido en la estación de Granollers los señores Bellavista, Montañé, Más, Aubanel, Pocurull, Porta, Juvé y otros muchos que sentimos no recordar.

En la estación de Llinás aguardaba á nuestros amigos un numerosísimo grupo de correligionarios. Todos se dirigieron al café del señor Homet desde donde, después de un breve descanso, se trasladaron al local del Sr. Alemany en el que tuvo lugar el mitin.

Hemos de consignar que las autoridades de Llinás, haciendo honor al espíritu de orden y de gobierno que anima al partido republicano consideraron innecesario enviar delegado alguno, y que á cambio del delegado de la autoridad que acostumbra á no tener nada de bello, hubo en el mitin una brillante representación del bello sexo que dió con su presencia una de las más simpáticas notas al acto republicano.

Lleno el local de entusiastas correligionarios, el presidente señor Homet después de breves frases encareciendo el orden y saludando á los correligionarios, dió la palabra á los siguientes.

Canamasa

En nombre de los republicanos de La Garriga dirigió duros ataques al caciquismo que en las últimas elecciones municipales se ha valido de todos los medios para arrebatarse al pueblo su legítima representación en el Municipio. (Grandes aplausos).

Pocurull

En nombre de la juventud republicana excitó á todos cuantos se hallan en esa edad risueña de la vida para que no olviden la defensa del sagrado tesoro de las libertades patrias amenazadas hoy por tantos enemigos. Dijo que uno de los principales es el caciquismo, que en las pequeñas localidades todo lo prostituye y falsea. Terminó recomendando entusiasmo y unión para las luchas venideras, en las cuales si se trata de pisotear la ley el pueblo tendrá derecho á las mayores violencias. (Grandes aplausos).

Aubanel

Habló en nombre del Centro republicano de Granollers. Hizo relación de todos los males que sufrimos á consecuencia del caciquismo. Señaló como el mayor la ignorancia en que se mantiene al pueblo para que desconozca sus derechos y el modo de hacerlos efectivos. Censuró á los que abandonando la instrucción de sus hijos van al confesionario á buscar la redención de sus conciencias pretendiendo pasar de matute la grave responsabilidad que han contraído. (Entusiastas aplausos)

Más

En nombre de La Razon saludó á los republicanos de toda la comarca del Vallés. Se felicitó del entusiasmo creciente que se observa en todos los pueblos de di-

cha comarca hácia la causa republicana. Recomendó la más estrecha unión ante el enemigo común. Dijo que el mayor enemigo que es el caciquismo, lo tenemos en nuestra propia casa y es preciso perseguirlo á sangre y á fuego para acabar con él en corto plazo. (Calurosos aplausos).

Lladó

Dijo que su visita obedecía al deseo de establecer lazos de solidaridad entre todos los pueblos de la comarca del Vallés al objeto de emanciparla del yugo odioso del caciquismo, convirtiéndola en jardín donde no se den más frutos que los de la democracia republicana.

Dijo que aun cuando era federal, por amor á la democracia, á la federación y á la república, no se dedicaba á encender odios entre la gran familia republicana, sino que por el contrario procuraba siempre apagar los odios y despertar los sentimientos de fraternidad y amor hacia los nuevos ideales.

Señaló como digna de aplauso la conducta de la minoría republicana del Congreso, que sin dejar apagar en el fondo de sus corazones el fuego sagrado de sus respectivos ideales, mantiene estrecha la unión de los republicanos para realizar aquella obra negativa de demolición del carcomido edificio político que ha de anteceder á aquella otra positiva de edificación ó reconstrucción política y social. Cuando juntos todos los republicanos hayamos dejado limpio el solar de la patria de los podridos materiales que integran el régimen actual, cada cual procurará que el nuevo edificio se levante con arreglo á aquellos planos que más puedan asegurar la libertad y el progreso. Aplaudamos, pues, la conducta de esa minoría republicana integrada por elementos federales y de la unión y procuremos imitarla, porque solo con la fuerza que la unión nos presta podremos salvar los grandes obstáculos que nos ofrecen el espíritu tradicional, el fanatismo religioso, y los privilegios adquiridos.

Recomendó á los republicanos de Llinás que procuren robustecer su organización yendo á buscar á todos aquellos elementos que han permanecido distanciadados de las luchas políticas pero que tienen sano aun el corazón y desean la regeneración de la patria.

Dijo que los momentos no pueden ser más críticos, que no se descubren en el horizonte más soluciones para la política actual que un golpe de Estado para suprimir el régimen parlamentario volviendo al régimen personal, á las infamias y á las vergüenzas del absolutismo, ó un movimiento popular que inicie la era de nuestro renacimiento dentro de un régimen republicano.

Terminó haciendo sincera expresión de sus deseos, de que así como había encontrado en Llinás entusiastas republicanos que luchan en favor de sus ideales y para hacer desaparecer el caciquismo, pueda

dentro de poco venir á solemnizar la definitiva derrota del caciquismo y el triunfo de la república. (Estrepitosos aplausos.)

En el mitin reinó el más completo orden y el mayor entusiasmo. Todos los comisionados y el señor Lladó fueron solícitamente atendidos y cariñosamente despedidos por los entusiastas republicanos del pueblo de Llinás.

NAVIDAD

Hoy celebra todo el mundo cristiano el nacimiento de Jesús. Mil novecientos tres años hace que en Nazareth, pequeña ciudad de Galilea nació uno de los más grandes reformadores que la Humanidad ha conocido, uno de los espíritus más abnegados que se ha ofrecido al ejemplo de los hombres.

En medio de una sociedad entregada al culto pagano, á la molice y á la esclavitud, en medio de una sociedad juguete de las más brutales pasiones de los emperadores para quienes era un placer la muerte y la efusión de sangre, apareció Jesús predicando la igualdad de los hombres ante Dios, la caridad y el amor á los pobres, el desprecio á las riquezas y el amor á la virtud, el amor al prójimo y hasta el propio sacrificio por nuestros semejantes.

Quinientos cincuenta millones de adeptos cuenta esta religión de entre los mil seiscientos millones de habitantes que pueblan el globo. Quinientos cincuenta millones de hombres celebran hoy el nacimiento del que rompió las cadenas de la esclavitud, del que proclamó la igualdad de los hombres, del que anatematizó á los ricos, fué el apoyo y consuelo de los pobres y murió en el Gólgota para redimir al género humano.

Lástima grande que los principios sublimes que se simbolizan en aquel mártir de la humanidad vivan solo en los labios de esos quinientos cincuenta millones de habitantes, y no vivan en su corazón como en la roca la yedra. Lástima grande que aquellas bellísimas predicaciones de Jesús en las orillas del lago Tiberiades y en la extensa llanura de Jennezaret que llevaban el aliento del progreso, produciendo una de las más grandes revoluciones morales que la Humanidad ha conocido, sirvan ahora de bandera á todos aquellos que explotando la ignorancia quieren hacer aparecer el progreso como el mayor enemigo de la religión de Cristo.

Si la fiesta de hoy es en recuerdo del mártir de una idea, en recuerdo de un hombre que vino á fundar, iluminado con la antorcha del progreso, sobre los escombros de una sociedad politeísta el culto de un solo dios, sobre las cadenas de la esclavitud la libertad del hombre, sobre los instintos salvajes, la caridad y el amor celebrenla los que por el progreso, por la libertad por la igualdad y por la fraternidad luchan; pero aquellos que en los som-